Naciones Unidas S/PV.5929

# Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

*Provisional*

## 5929ª sesión

Martes 8 de julio de 2008, a las 10.30 horas
Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Le Luong Minh | (Viet Nam) |
| *Miembros:* | Bélgica | Sr. Grauls |
| | Burkina Faso | Sr. Kafando |
| | China | Sr. Wang Guangya |
| | Costa Rica | Sr. Urbina |
| | Croacia | Sr. Jurica |
| | Estados Unidos de América | Sr. Khalilzad |
| | Federación de Rusia | Sr. Churkin |
| | Francia | Sr. Ripert |
| | Indonesia | Sr. Natalegawa |
| | Italia | Sr. Mantovani |
| | Jamahiriya Árabe Libia | Sr. Dabbashi |
| | Panamá | Sr. Arias |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sir John Sawers |
| | Sudáfrica | Sr. Kumalo |

## Orden del día

Paz y seguridad en África

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

08-41393 (S)

*Se abre la sesión a las 10.35 horas.*

**Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Puesto que esta es la primera sesión que celebra el Consejo de Seguridad en el mes de julio de 2008, quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Embajador Zalmay Khalilzad, Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, por los servicios prestados como Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de junio de 2008. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar nuestro profundo agradecimiento al Embajador Khalilzad por la gran pericia diplomática con que dirigió los trabajos del Consejo el mes pasado.

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**Paz y seguridad en África**

**El Presidente** (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En el transcurso de esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo de la Vicesecretaria General, Sra. Asha-Rose Migiro, a quien doy la palabra.

**La Vicesecretaria General** (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a los miembros del Consejo por la oportunidad que me han brindado de informarles sobre la situación en Zimbabwe.

Acabo de regresar de la Cumbre de la Unión Africana celebrada en Sharm el-Sheik, donde transmití a los dirigentes el mensaje del Secretario General de que la crisis en Zimbabwe representa la hora de la verdad para la democracia en el continente. Hoy deseo expresar al Consejo que la cuestión de Zimbabwe también plantea un desafío para el mundo.

Cuando se celebran elecciones en un clima de temor y violencia, sus resultados no pueden tener la legitimidad que se basa en la voluntad del pueblo. Por consiguiente, el principio de la democracia está en juego. Las elecciones celebradas en Zimbabwe, debido a las irregularidades, tuvieron resultados ilegítimos. La gravedad de la situación y sus posibles consecuencias pueden repercutir en la paz y la seguridad regionales de manera profunda.

Desde la exposición informativa más reciente que ofreció al Consejo de Seguridad el Secretario General Adjunto, Sr. Lynn Pascoe, (véase S/PV.5919), Zimbabwe celebró elecciones presidenciales con un solo candidato, el Presidente en ejercicio Robert Mugabe, quien procuraba conseguir su sexto mandato en el cargo. Como recordará el Consejo, el dirigente del Movimiento para el Cambio Democrático (MDC), Sr. Morgan Tsvangirai, había sido declarado ganador, con el 47,9% de los votos. Como saben los miembros del Consejo, ese resultado no fue suficiente para evitar una segunda vuelta. El Sr. Tsvangirai se retiró de la segunda vuelta, sosteniendo que la violencia patrocinada por el Estado, la intimidación y el asesinato de más de 80 de sus partidarios impidieron la celebración de elecciones libres y limpias.

A pesar de los llamamientos para que se aplazaran las elecciones hasta que se crearan las condiciones propicias, incluso el que hizo el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, se celebró la segunda vuelta de las elecciones el viernes 27 de junio. A diferencia de la primera ronda, esta vez no hubo observadores nacionales sobre el terreno, ya que tanto la Red de Apoyo Electoral de Zimbabwe, que había cubierto la primera ronda de manera eficiente como la organización no gubernamental Lawyers for Human Rights se retiraron, mencionando la falta de condiciones mínimas para trabajar.

La falta de observación nacional despojó a las elecciones de una medida fundamental de transparencia y credibilidad. Sin embargo, las misiones de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC), la Unión Africana y el Parlamento Panafricano estuvieron presentes sobre el terreno. Al prever el aumento de las tensiones en la segunda vuelta, los grupos regionales habían aumentado considerablemente el número de observadores. La SADC aumentó más del doble su contingente, desplegando más de 400 observadores, en comparación con 163 en la primera vuelta. La Unión Africana desplegó más de 60 observadores, en comparación con apenas 20 en la primera vuelta, y el Parlamento Panafricano desplegó 30. Las Naciones Unidas brindaron apoyo logístico y técnico a los esfuerzos de la SADC para que aumentara la observación en la

segunda vuelta. Entre los observadores figuraban parlamentarios de ambos partidos, el gobernante y el de la oposición, miembros de la sociedad civil y funcionarios públicos. Deseo expresar nuestro agradecimiento por la labor de esos observadores, muchos de los cuales fueron intimidados y acosados cuando cumplían sus funciones, y demostraron un valor encomiable.

El día de las elecciones los observadores informaron sobre muchas irregularidades. Un ejemplo grave es que se exigía a los votantes informar el número de serie de sus cédulas de votación a los funcionarios de la Unión Nacional Africana de Zimbabwe-Frente Patriótico (ZANU-PF), despojando completamente de su significado al concepto de votación anónima. Algunas personas invalidaron sus cédulas de votación a modo de protesta; las cédulas invalidadas representaron el 5,1% del total de votos. La votación se celebró el 27 de junio y, según los resultados oficiales, el Presidente Mugabe ganó con el 85,5% de los votos. El Presidente tomó posesión de su cargo el 29 de junio y posteriormente viajó a Egipto para participar en la Cumbre de la Unión Africana.

Cabe señalar que las tres misiones de observación africanas presentes sobre el terreno emitieron condenas inequívocas del proceso electoral y sus resultados. La misión de observación del El Parlamento Panafricano afirmó que “las elecciones no fueron justas ni limpias” y que “se deben crear las condiciones propicias para celebrar elecciones libres, justas y fiables cuanto antes, de conformidad con la declaración de la Unión Africana sobre los principios que rigen las elecciones democráticas”.

La misión de la SADC señaló que el proceso de preparación de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales no respondía a los principios ni a las directrices que rigen las elecciones democráticas. Además, indicó que las elecciones no representaban la voluntad del pueblo de Zimbabwe. Por último, la misión de observación de la Unión Africana también llegó a la conclusión de que en el proceso electoral no se cumplió lo dispuesto en las normas aceptadas de la Unión Africana, señalando la violencia en el período previo a las elecciones y la falta de acceso a los medios de difusión.

Esas observaciones indican claramente que en el proceso electoral que condujo a la reelección declarada del Presidente Mugabe hubo graves irregularidades. Esa profunda crisis de legitimidad se acentúa aun más por la parálisis de las instituciones estatales. En estos momentos no hay un parlamento en funciones. La sociedad civil ha sido silenciada e intimidada. La economía está paralizada, con una inflación anual que alcanzó 10.500.000% a finales de junio y una tasa de desempleo de más del 80%. Además, hay una gran escasez de alimentos y de servicios básicos. Es preciso restaurar con urgencia el estado de derecho y empezar a consolidar las instituciones públicas.

Está claro que Zimbabwe tendrá que atravesar una transición política, aunando a su población en torno a un proyecto común. Necesitará también un proceso de cicatrización y reconciliación nacionales, que debe incluir consultas nacionales amplias y participativas.

Reconociendo que el país esta muy dividido y que el futuro político de Zimbabwe depende de mecanismos de transición que promuevan la unidad nacional, tanto la ZANU-PF como el MDC han aceptado un diálogo encaminado a hallar una solución negociada. Se están celebrando conversaciones con la mediación de Sudáfrica para ejercer presión a fin de hallar una solución para el estancamiento político actual. El Presidente Mbeki ha estado consultando activamente a las partes en cuestión y se informó de que está trabajando para lograr que se celebre una reunión directa entre el Presidente Mugabe y el dirigente del MDC, Sr. Morgan Tsvangirai.

En las reuniones que sostuve con el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Jean Ping, y otros dirigentes africanos, algunos de los cuales expresaron el temor de que se deteriore aún más la situación, les agradecí los esfuerzos que han realizado hasta la fecha y les dije que esperaba que siguieran plenamente comprometidos a ayudar al pueblo de Zimbabwe. La creación de un gobierno de unidad nacional como manera de seguir adelante cuenta con un amplio apoyo en la región. En su declaración, la Unión Africana pidió que continuaran los esfuerzos de la SADC y que se fortalecieran mediante la creación de un mecanismo sobre el terreno para apoyar los esfuerzos de mediación. El Secretario General apoya firmemente esa recomendación y pide la pronta creación de ese mecanismo. Reiteré también el ofrecimiento del Secretario General de poner todos los medios de que disponen las Naciones Unidas al servicio de la SADC para fortalecer el proceso de mediación.

Si bien la disposición de las partes a dialogar es alentadora, el Secretario General sigue profundamente preocupado ante la posibilidad de que la situación se deteriore aún más, con la difusión de la violencia en todo el país y la extensión de sus efectos en la región. Al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, también le preocupa mucho la situación humanitaria en el país. Si no se aborda, la escasez alimentaria podría poner en riesgo a 5,1 millones de personas.

Por consiguiente, el Secretario General exhorta a las autoridades de Zimbabwe a que levanten de inmediato las restricciones a las actividades humanitarias. Las insta también a que ofrezcan de inmediato protección a las personas que en estos momentos se encuentran en el centro de tránsito de Ruwa, que fueron trasladadas desde la Embajada de Sudáfrica, donde se habían refugiado.

Al movilizarse el mundo para respaldar una solución pacífica de la crisis y ayudar a Zimbabwe a que regrese al camino de la democracia, la estabilidad y el desarrollo, el Gobierno de Zimbabwe tiene la responsabilidad urgente de proteger a sus ciudadanos y poner fin de inmediato a todas las formas de violencia. Las víctimas de la violencia que tuvo lugar durante las últimas semanas merecen justicia. Los autores de los delitos deben responder por ellos. Las Naciones Unidas están dispuestas a desempeñar su papel para apoyar ese proceso.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Vicesecretaria General por su exposición informativa.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar las deliberaciones sobre este tema.

*Se levanta la sesión a las 10.50 horas.*